

## Las luchas civiles de un pueblo: el caso de Vieques

---

José F. (Che) Paraltici, Ph.D.  
Puerto Rico

---

Charla presentada en la Fundación Luis Muñoz Marín – Ciclo de charlas de octubre de 2006, 18 de octubre de 2006, Trujillo Alto.

Palabras claves: unidad nacional, Vieques, sociedad civil, colonialismo, presos políticos

Creo que ha sido muy acertado el tema de la charla de esta noche; no por discutir algo que a muchos le ha interesado en algún momento, como tampoco, algo en que muchos estuvimos involucrados y disfrutamos el éxito de lo que fue una de las mayores luchas - sino la mayor - llevada a cabo por el pueblo puertorriqueño. Insisto que discutir el tema de Vieques hoy, en las postrimerías del 2006, es sumamente importante por muchas razones que presentaré en el transcurso de este conversatorio.

No pretendo recapitular lo que fue la lucha de Vieques, por el contrario, lo que deseo es traer la experiencia de esos años al día de hoy, para ver si nos puede arrojar algo de luz en estos días donde hay tantas tinieblas. Además, creo que es sumamente importante analizar cómo el caso de Vieques ha sido y es utilizado por algunos, bajo el manto de una victoria de la denominada sociedad civil, como paradigma - con buenas intenciones - pero sin conocerse lo intrínseco de cómo se logró llegar a ese gran final que todos celebramos.

Deseo, en primera instancia, exponer que la unidad de amplios sectores sociales, políticos, religioso, etc., lograda en la causa viequense no cayó de repente en abril de 1999 y en los días posteriores. Todos sabemos que los puertorriqueños cuando hay una causa muy legítima somos extremadamente dados a ayudar al prójimo de manera extraordinaria. No en balde se nos identifica con el “ay bendito”. Esa expresión de tan amplio calor humano significa, como decía una gran amiga, la Dra. Loida Figueroa, el compromiso de un puertorriqueño para ayudar a otro, no para lo contrario, para pedir comprensión para uno, como ente individual. Los puertorriqueños siempre decimos presentes en las tragedias de sectores de nuestro pueblo y de otros... no hay que enumerar casos, todos los recordamos. Sin embargo, para entender el caso de Vieques y cómo podemos utilizar esta experiencia hoy, es importante incluir en nuestro análisis cómo el pueblo puertorriqueño ha logrado unirse en casos que aunque tienen reclamo humanitario, tienen

vestigios políticos también. Vieques fue un caso humanitario, pero indiscutiblemente político. Recuerdo algunos ataques que sufrí por sectores partidistas al ellos interpretar que con nuestra lucha la organización *Todo Puerto Rico con Vieques* quería excluir lo político y circunscribirse únicamente al aspecto de los Derechos Humanos, para - como exclamaban - poder nosotros, de esta manera, atraer a sectores más conservadores. Jamás aceptamos tales críticas. Sabíamos claramente que la decisión del caso era uno político ya que se iba a decidir - nada menos - que en la propia Casa Blanca, por parte del Presidente de Estados Unidos, quien es el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de ese país.

En Puerto Rico no es nuevo que el pueblo se una - o más bien - que amplios sectores concurren con casos directamente vinculados con asuntos políticos pero que también tienen razón humanitaria. Para dar sólo un ejemplo claro: los presos políticos puertorriqueños desde 1899. En una conferencia que ofrecí hace año y medio aproximadamente, expliqué que desde que comenzó el régimen colonial de Estados Unidos en Puerto Rico y comenzaron a encarcelarse a independentistas, se han desarrollado campañas pro excarcelación apoyadas por representantes de todos los sectores ideológicos. En mi ponencia - luego publicada en una revista - pasé nota sobre todas las campañas pro excarcelación de los prisioneros independentistas llevadas a cabo en Puerto Rico y en ellas el apoyo dado por

algunos gobernadores, incluyendo los estadounidenses, y políticos de distintas ideologías, además, obviamente, de sectores sociales y religiosos. Campañas pro excarcelación - grandes y modestas - se llevaron a principios del siglo 20, también en el caso de los nacionalistas encarcelados desde la década de 1930 y con los independentistas encarcelados en la década de 1980, entre otras. Recuerden los encarcelamientos más notables que recibieron indultos o conmutaciones de sentencias por los gobernadores Luis A. Ferré, Rafael Hernández Colón y los ex presidentes estadounidenses James Carter en 1979 y Bill Clinton en 1999. (Y los que estamos en la campaña por la excarcelación de los que todavía están en prisión tenemos la esperanza de que el presidente George Bush los excarcele antes del 2009).

Para no agotarlos a ustedes con ejemplos históricos paso a hacer un breve recuento de la década de 1990 que nos llevará a entender que antes de 1999, cuando comenzó la etapa final por la salida de la Marina de Vieques, fueron varios los casos que llevaron a diversos sectores de la política y la sociedad puertorriqueña a unir fuerzas para un propósito común:

- 1991 y 1992 - centenario del nacimiento de Pedro Albizu Campos. Fue una campaña y celebraciones por espacio de dos años en que se logró que tanto en municipios, con alcaldes del PPD y PNP, se bautizara a calles o estructuras públicas con el nombre del líder nacionalista. (Yo estuve involucrado con las gestiones que se llevaron a cabo en mi pueblo de Lares que en aquel entonces

estaba dirigido por el PNP. Se logró darle el nombre de Albizu Campos a la principal calle del municipio, la Comercio).

- 1993 – La Marcha del idioma – ante la imposición de dos idiomas oficiales por el gobierno de Rosselló. – sector cultural, independentista y autonomista.
- Diálogo de Reconciliación Nacional – Monseñor Enrique Hernández, Diócesis de Guaguas.
- 1994 – Referéndum para dos enmiendas a la constitución del ELA - enmiendas a eliminar el derecho absoluto a la fianza y al número de jueces en el Tribunal Supremo. Victoria del *No* en 7 de 8 distritos senatoriales, 34 de 40 distritos representativos y 68 de 78 municipios. – amplia concertación – gran voz llevaron organizaciones sindicales, independentistas, autonomistas y sociales, entre otras.
- 1995 – Centenario de la Bandera de Puerto Rico. – despliegue de sentimiento nacional.
- 1996 – La Nación en Marcha – conferencia de los gobernadores de EUA en Fajardo [experiencia en el PPD] ... concertación del autonomismo y un sector del independentismo. [Rosselló no reconocía la existencia de la nación puertorriqueña (al impugnarse el voto de JMB ... El Supremo reconoció la existencia de la ciudadanía puertorriqueña, indistintamente a la de EUA)].
- 1997 – Creación del Comité Amplio de Organizaciones Sindicales y Sociales (civiles, estudiantiles, etc.).

Parte de la preparación del paro general y en preparación de la huelga del Pueblo de 1998. [el movimiento obrero logró proyectarse con gran fuerza].

- 1997 – Marchas contra la instalación de un sistema de radar por parte de la Marina de EUA en el Valle de Lajas (se fundó Frente Unido Pro Valle de Lajas) – apoyo nacional... Churumba, etc. [Se instaló finalmente en Fort Allen, Juana Díaz y en Vieques] – ambientalistas, independentistas y autonomistas.
- 1998 – Comité Contra la Experimentación Ambiental – contra los experimentos ambientales por parte del Dep. de Defensa de EUA en Tortuguero, Vega Baja. No fue un movimiento fuerte pero unió a ambientalistas, independentistas y a algunos autonomistas, como Luis Meléndez Cano, alcalde de Vega Baja.
- 1998 – Huelga del Pueblo – contra venta de la Telefónica – huelga con el más amplio apoyo en la historia de Puerto Rico – 40 días en huelga. Amplio apoyo de muchos sectores ...sindicalistas, independentistas, autonomistas, profesores, estudiantes, entre muchas organizaciones. [Fue derrotada desde adentro]
- 1998 – Plebiscito del Status – victoria de la 5ta. Columna, *Ninguna de las Anteriores*. --- un sector independentista se unió al llamamiento de los autonomistas. [Boicot – CNH]
- 1999 (agosto) – marcha pro excarcelación de presos políticos.

Con estos ejemplos vemos cómo la década de 1990 fue una en que diversos sectores con ideologías distintas logran unir fuerzas para unos mismos propósitos o para defender alguna causa que entendían era nacional. Fue una especie de preparatoria - sin planificar – para la gran lucha que se aproximaba con el caso de Vieques. Diversos sectores ya – de una manera u otra – habían compartido y trabajado.

Para entrar en materia de discusión: para mí existe un corolario claro con la victoria de Vieques que establece lo siguiente – se logró, entre otras razones - por la **unidad nacional** puertorriqueña y **no** por la llamada unidad de la sociedad civil. El término sociedad civil se ha utilizado con el caso de Vieques, más que con otros casos, y con mayor frecuencia. Desde que sucedió lo de Vieques este concepto se ha estado utilizando y discutiendo en Puerto Rico, más consecuentemente y de manera muy generalizada. Comenzó un sector a utilizarlo y ya, hasta los mismos que se oponen, comienzan a usarlo para debilitarlo, como es un sector de la extrema derecha y conservadora del País.

Entrar a discutir la definición de lo que es la sociedad civil es algo de “nunca acabar”. Todavía los teóricos no se ponen de acuerdo finalmente con una sola definición. Sin embargo, en el caso de Vieques hay que comenzar desde ya (y ojalá sea desde hoy) hay diferenciar y a aceptar que fue un movimiento nacional - y más allá de lo nacional - extraordinario el que logró fundamentalmente la victoria viequense.

Ese movimiento nacional incluyó – como todos deben recordar – a amplios sectores de la sociedad, que incluyeron profesionales, estudiantes, obreros, sindicatos, artistas, pobres y ricos, deportistas, partidos políticos, el gobierno con todas sus ramas y agencias, alcaldías y asambleas municipales, veteranos e, inclusive, a elementos militares, entre muchos otros sectores. En nuestro análisis también debemos añadir que para lograr esa victoria no fue suficiente la unidad nacional, también hubo que recurrir a acciones y tácticas que analizaremos más adelante.

Hay que reconocer – como siempre lo he hecho – la rápida intervención y apoyo del gobierno de Rosselló. Asimismo, el nombramiento de la Comisión Especial de Vieques dirigida por Norma Burgos, como también, los preparativos que llevó a cabo ese gobierno para demandar, en caso necesario, a la Marina de Estados Unidos. Hay que reconocer también lo significativo que fue la participación de Rosselló en las vistas públicas senatoriales en el Congreso de EUA en las que defendió con entereza la situación de Vieques con su “Don’t push it”, en clara manifestación de que contaba con el apoyo nacional puertorriqueño, algo que creó una gran autoestima en el pueblo puertorriqueño, porque se le hizo frente al grande y poderoso. [Jamás se me olvida cómo algunos independentistas me llamaron para que fuese al aeropuerto a recibir a Rosselló por su valentía al haberse enfrentado al americano].

Luego de que en enero del 2000 Rosselló nos fallara al aceptar las

directrices del Presidente Clinton para que la Marina saliera en el 2003, el pueblo llevó a cabo la más grande manifestación en la historia de Puerto Rico con la marcha de marzo de ese año. Esa marcha fue la unión de una marcha convocada por *Todo Puerto Rico con Vieques* primeramente, con la convocada más tarde por el sector religioso y otros sectores.

Al llegar el gobierno de Sila Calderón el apoyo fue mucho mayor. La gobernadora también se comprometió como presidenta de su partido y nombró a José Aponte de la Torre, alcalde de Carolina, a cargo de las gestiones con relación a la lucha viequense, inclusive, con la desobediencia civil.

Al fundarse *Todo Puerto Rico con Vieques* esta organización fue un ejemplo de la unidad nacional que hemos hablado. El primer acierto fue el nombre – “Todo”. Hubo, por lo tanto, que ser honesto desde un inicio y demostrar que no era únicamente un título y sí una política organizacional y de lucha. TPRCV cumplió a cabalidad con esa misión de unidad que se trazó desde primer momento. Tuvo miembros de todos los partidos políticos, veteranos, profesionales, estudiantes, etc. Políticos como Aponte de la Torre, Velda González (vice pres. Senado), Norma Burgos, Rafi Escudero, Jaime Perelló, entre otros, fueron algunos de los miembros de la directiva. Menciono, a propósito, algunos de los políticos más conocidos y ninguno independentista. Sin embargo, la mayoría de los miembros de TPRCV eran independentistas de diferentes organizaciones (PIP, Frente Socialista,

CNH, etc), un caso muy particular que hay que analizar.

TPRCV en el mismo primer año, en 1999 y parte de 2000, se reunió en varias ocasiones con el liderato de todos los partidos, especialmente con el del PPD y PNP. Obviamente, con el PIP no era tan necesario porque este partido desde mayo de 1999 estaba de lleno en la desobediencia civil y siempre fue un partido que apoyó la lucha de Vieques. Es muy importante analizar cómo fue evolucionando la política del PPD con relación a Vieques: primeramente, su presidenta Sila Calderón fue miembro de la primera Comisión nombrada por Rosselló. Siendo ella alcaldesa de San Juan nos reunimos en varias ocasiones con ella de manera oficial (con el conocimiento de que también era candidata a la gobernación). También nos reunimos con ella extraoficialmente y de manera confidencial para hablar del tema viequense y, más específicamente, sobre la desobediencia civil. También nos reunimos con Aníbal Acevedo Vilá (vicepresidente), con el alcalde Aponte, con RHC, entre otros, para hablar del mismo tema. El PPD llegó a nombrar un comité de cinco personas a cargo de analizar la estrategia de la desobediencia civil y cómo, cuándo y dónde establecer un campamento en la zona controlada por la Marina. Recuerdo que entre sus miembros estaban Luis Meléndez Cano, Héctor Luis Acevedo, Mercedes Otero y Ferdinand Mercado.

El tema de la desobediencia civil fue discutido también hasta con el PNP. En otra ocasión - todavía Rosselló en Fortaleza - nos reunimos con Morey, Secretario de la Gobernación, para

hablar del tema. Morey llegó a decir que no descartaba del todo hacer también desobediencia civil en Vieques. Nuestra idea era lograr que los tres partidos fuesen parte de la desobediencia civil y, ¿por qué no? lograr que los tres presidentes entraran al campo de tiro y violaran la ley del “No Trespassing”.

Definitivamente, la victoria por la salida de la Marina de Vieques se debió – como he planteado en múltiples ocasiones anteriores – a cuatro pilares: a los dos ya mencionados, la unidad nacional y la desobediencia civil y el apoyo internacional y, sobre todo, en Estados Unidos, y todo a la vez.

¿Cómo se logró mantener la efervescencia? ¿Qué obstáculos se presentaron? Las respuestas de estas preguntas es la que más me interesa presentarles a ustedes para que analicemos si las mismas nos pueden ayudar para buscar alguna luz ante la situación económica y política en que nos encontramos hoy. Respuestas que nos pueden decir si en verdad Vieques puede ser paradigma de otras luchas y causas:

- Vieques fue una **causa** – el pueblo entendió que la unidad era mucho más amplia que la convergencia de grupos y movimientos en la sociedad puertorriqueña por un fin particular. Se logró trabajar unido con el propio gobierno y partidos políticos (sin dejar de hacer críticas y presión en casos específicos).
- Se logró la confianza y ampliar la autoestima nacional puertorriqueña.
- Se logró utilizar bien la época pre electoral – comprometiendo a todos los partidos a incluir el tema en la

campaña y en sus programas partido. [Inclusive, hubo situaciones de reuniones confidenciales para discutir el tema dentro de la campaña].

- Se supo presionar lo suficiente para que una vez un partido en el poder cumpliera con lo prometido – “un tipo de negociación”.
- Se trabajó muy a tiempo e inteligentemente la participación en Estados Unidos: Casa Blanca, Congreso, NY --- gobierno, partidos políticos (ambos partidos, incluyendo la izquierda puertorriqueña), apoyo de ONG’s, de puertorriqueños y latinoamericanos -- se participó en las campañas electorales, inscripción de votantes (gente de izquierda también entendieron que la participación les daba más poder de regateo).
- Se reconoció la importancia de trabajar en Estados Unidos y darle el verdadero reconocimiento al liderato político puertorriqueño (buscaron apoyo de sectores: republicano, negros, etc.). [más de 250 funcionarios electos puertorriqueños, más de 4,500 latinoamericanos--- la población latinoamericana es ya el 15% de la población general con más de 40 millones y las proyecciones para el 2050 es un 24%] ... también puertorriqueños y latinoamericanos en puestos claves del gobierno central y de los partidos políticos, entre otros]
- Se sintió la unión de la nación puertorriqueña en Puerto Rico y en la diáspora.

- Se logró el manejo de medios de una manera profesional.
- Se presentó siempre una gran firmeza de lucha – no ceder: ni aún el 30 de enero de 2000 con las directrices de Clinton, ni el 11 de septiembre de 2001, cuando el ataque a las Torres Gemelas en NY (Sila y otros se detuvieron un poco y hasta aceptaron la salida en el 2003) [Jessee Jackson en Princeton... aspecto humanitario]
- Se supo llevar a cabo el significado del sacrificio y el altruismo: campamentos de desobediencia civil, cárcel, tiempo de dedicación, gastos, etc.
- Humildad... callar ante prepotencia de algunos, ceder espacio ante el deseo de protagonismos, saber estar en la última fila para que otras personas que convocaban y que representaban sectores estuviesen al frente y así se involucraban más. No desesperarse por estar frente a las cámaras y que los medios lo cubrieran.
- Desde principio se vio la posibilidad de la victoria ante el fuerte adversario. Se rompió con el pesimismo y la pequeñez. Se pensó en grande.
- Se fue bien creativo ... se llevaron a cabo en actividades diferentes (Amanecer por la Paz de Vieques, La Familia --- Concierto de Jóvenes, conciertos fuera de San Juan, grabación de animaciones, etc.)  
Por otro lado fueron muchos los obstáculos que hubo que vencer:
- Intento de sectores de dirigir el proceso – se crearon varias

- organizaciones (se respetó la iniciativa y el espacio de cada cual... era mejor tener a muchos queriendo aportar)
- Intereses particulares (hasta económicos, obtener parcelas, ventas, viajes, etc.
  - Intereses partidistas y políticos (con intenciones de obtener ventajas electorales y dominio del espacio).
  - Falta de humildad
  - Protagonismo
  - Prepotencia (diferentes sectores, personas, liderato, manejo conocimiento información, directrices...)
  - Imposición de líneas políticas (independentismo) – [lograr movimiento pacifista (eje. Talleres de desobediencia civil)]
  - Imposición de tácticas – desobediencia civil en la Isla Grande ... insistencia en imponer la línea internacional. [se pudo llevar a la vez, pero reconociendo que Estados Unidos era el centro]
  - Arrogancia de mayoría (independentismo – cuando la minoría se convierte en mayoría --- himno, discurso antiimperialista)
  - Oposición a aceptar a clase social alta
  - Aceptación de nueva táctica – romper con lo tradicional de piquetes, etc.
  - Aceptación de la importancia de trabajar en EU y romper con discrimen hacia los mismos puertorriqueños.  
En el 2000 expresé en una conferencia, invitado por Acción

Comunitaria para analizar el papel de la llamada sociedad civil en la lucha de Vieques, que una de las consecuencias que iba a traer esta lucha era que se intentaría copiar el modelo para aplicarlo a cualquier otra lucha o propósito. Me adelanté a decir, en aquel entonces, que la denominada sociedad civil se adjudicaría la victoria y que grupos utilizarían el concepto para propósitos particulares. Creo no haberme equivocado.

Puedo añadir que unir grupos antagónicos, con intereses divergentes y encontrados, sólo es posible en casos extraordinarios. No podemos partir, a *prima facie*, por lo sucedido en Vieques, que trabajar con la diversidad es ya algo entronizado en nuestra sociedad, como tampoco podemos partir que es fácil lograr la unidad nacional. Veamos y analicemos lo siguiente:

- La victoria de Vieques se la han querido achacar muchos grupos y sectores.
- Se ha querido utilizar el concepto de la sociedad civil vinculándolo con Vieques para tomar prestado el éxito viequense y transportarlo a grupos con propósitos particulares.
- Se convoca a nombre de la sociedad civil como si ese nombre fuese una marca de éxito registrada y un imán de convocatoria que atrae amplios sectores de manera automática.
- La llamada sociedad civil ha actuado, o no ha actuado – sin poder disfrazarlo totalmente – a favor de posturas que benefician, directa o indirectamente, al PPD, por lo cual cada vez más mancha el nombre y granjea opositores.

- Surgen nuevos proyectos electorales basados en la captación de miembros de la sociedad civil. Se ha desatado un mar de proyectos políticos electorales (nacionales y regionales) desde el 2004 (y en vías al 2008)... Puertorriqueños Por Puerto Rico, Alternativa Ciudadana, Partido Acción Civil, Movimiento Independiente de la Región Este, Alianza Democrática Puertorriqueña, Partido de los Trabajadores, entre otros. (Otros, Roberto Alejandro, el señor Muñiz, candidaturas independientes...).

Por otro lado, la llamada sociedad civil parece estar inactiva al no tener un proyecto nacional, al no tener una **causa** para la cual luchar. Durante el gobierno de Aníbal Acevedo Vilá ha estado muy silente, mientras el mismo cada vez más se parece al gobierno neoliberal de Rosselló, al que tanto ha combatido. Se activaron para apoyar la Marcha de la Dignidad (indirectamente a favor de Aníbal Acevedo Vilá) --- parte del independentismo (no pipiolo) apoyó [yo participé] porque el interés era el ataque al tribunal federal. Se llegaba a un “acuerdo” implícito de un “te apoyo” porque se coincidía en criticar la intervención federal en el llamado caso de los “pivazos”. Sin embargo, a pocos minutos antes de salir a marchar, Acevedo Vilá aceptó la jurisdicción federal sin que los que estaban en la marcha lo supieran.

Por estar al lado de la llamada sociedad civil, y aprovechar a estar al lado del “pueblo”, un sector del independentismo, y muchos grupos de nuestra sociedad, incluyendo al sector pobre, apoyó la marcha Puerto Rico



Grita, ante la consigna “pónganse de acuerdo”, en referencia a los legisladores y el ejecutivo (¿quiénes? ¿El PPD y el PNP?, uno para imponer el 5 1/2 y el otro el 7 % de impuestos sobre el consumo). ¿Cuándo se ha visto a la sociedad civil clamando a favor de la imposición de impuestos y al lado de los partidos mayoritarios, y apoyando lineamientos gubernamentales?

En un panel celebrado en la Escuela de Derecho Eugenio María de Hostos en Mayagüez, en el que participé conjuntamente con el Lcdo. Juan Mari Brás la Dra. Anayra Santori, expuse que me extrañaba mucho que el independentismo (el vinculado a la sociedad civil), que siempre ha luchado por ser la vanguardia de la justicia social en el País, cediera el espacio en la dirección de esta marcha y en no defender lineamientos que anteriormente han defendido casi a manera de principios. Me alegró mucho que JMB y Santory coincidieran conmigo.

La llamada sociedad civil está también inactiva ante el alza de las tarifas del agua, la luz, los peajes, la transportación (AMA), la matrícula universitaria, entre otras alzas; como también en los impuestos por el consumo, el pago del deducible del seguro de salud del gobierno, del despido de empleados del gobierno con el eufemismo de “retiro o separación voluntaria”, de la poca creación de nuevos empleos, de la no firma de los convenios sindicales, de nombramientos antipáticos de juntas, de la venta de las acciones de la Telefónica, de la política neoliberal y de la privatización del gobierno actual y de la amenaza de

utilizar las Fuerza de Choque en la Universidad, entre otros muchos casos.

De existir una fuerte sociedad civil, ésta define las fronteras con relación a los límites con el Estado. ¿Se ha logrado? No. Con este gobierno el pueblo está más distante... se hace más pobre, no se le da participación (eliminación de la oficina de Vieques, no interés por las comunidades especiales, etc., ha establecido un gobierno neoliberal anacrónico en que todavía se citan las políticas del “reiventing government” de Rosselló de principios de los 90).

Extraña mucho la inacción de la llamada sociedad civil ante esta situación, cuando ya hay conocimiento del fracaso y el costo de las políticas neoliberales en el mundo. Estudiosos continúan presentando más ejemplos de cómo esta política de los años 90 lo que ha creado es más distancia entre ricos y pobres en muchos países. La profesora de Derecho en la Universidad de Yale y especialista en comercio internacional, Amy Chua, en su libro *World in Fire* establece que este tipo de política ha llevado a grupos ricos a hacerse más ricos y pobres más pobres, además de crear inestabilidad global. El premio Nóbel de economía Joseph Stiglitz con dos libros sobre el tema: *Globalization and its Discontents* y *Making Globalization Work*, también presenta el descontento y la desigualdad existente en el mundo ante las políticas neoliberales. Muchos otros ejemplo sobre este particular se pueden añadir.

La sociedad civil con su heterogeneidad mantiene la desigualdad, mientras las luchas anti neoliberales se

suponen que lleven a las exigencias por más democracia, mejores salarios, mayores empleos, mejor remuneración, mejores y más viviendas, superación de la pobreza y la pobreza extrema. No hay en Puerto Rico una sociedad en acción reclamando estos derechos.

Por otro lado, un sector de la sociedad civil lleva a cabo una lucha anti partidos, como si estar organizado fuese un pecado y no un derecho democrático. Esto hay que discutirlo más a fondo en la lucha que se lleva por la unicameralidad, como ejemplo. El derecho de organizarse en partidos costó mucho y siempre se vio como una victoria de la democracia. No estar organizado y hablar sólo de candidatos independientes para cargos legislativos, es algo muy delicado y que deja aislado la opción de dirigir el ejecutivo y solo participar de uno de los poderes, el legislativo. El desencanto que existe con los partidos políticos no nos puede llevar a descartar la lucha por obtener el poder gubernamental, aunque sea cambiando o transformando los partidos existentes.

Por otro lado, un sector que ha salido fortalecido de la lucha de Vieques es el religioso. Han exigido participación y espacio. Y este gobierno hasta una oficina les tiene en Fortaleza, llamada de Enlace Religioso. Al sector religioso les ha reconocido y utilizado como intermediarios en el conflicto laboral. En fin, se han utilizado unos a otros. Todo esto sin forzarse una discusión nacional sobre la separación de Iglesia y Estado, como sí ocurrió en el gobierno de Rosselló con los minutos de reflexión en las escuelas.

Por su parte, el independentismo no partidista no ha salido fortalecido. Un sector apoyó a Sila a cambio de su firmeza por Vieques. Ese sector apoyó a Acevedo Vilá, sin negociar y a cambio de nada, creyendo que él le iba a hacer frente al asunto del status y que su gobierno trabajaría con políticas más liberales y en busca de mayor autonomía, como, por ejemplo, buscar la eliminación de las leyes de cabotaje.

Creo que es importante aprovechar verdaderamente la experiencia de Vieques para llevar a cabo, como dice el colombiano Jaime Osorio, (*El Estado en el Centro de la mundialización*), un ecumenismo social, un nuevo movimiento social como el que ha surgido en muchos países con las luchas anti neoliberales. Con este ecumenismo social se puede multiplicar las convocatorias y pueden surgir nuevos convocantes... pero tiene que haber una legitimidad de esos grupos del ecumenismo social o, si quieren, de la sociedad civil, en la que puedan convivir intereses sociales y políticos diversos y contradictorios.

Tiene que darse también un fortalecimiento de las organizaciones progresistas que forman parte de la denominada sociedad civil. En Puerto Rico no se ha dado el fortalecimiento de las organizaciones progresistas... ¿por qué? Se han entregado algunas a los intereses de los partidos y de los gobiernos, por dos razones principales: confianza y oportunismo. Algunos confiaron en que el gobierno – como algunos ambientalistas y varios sindicalistas – al darles audiencia y representatividad, les iba a dar oído,

seguimiento y cumplimiento a sus postulados. Se creyeron que reunir ideas y propósitos antagónicos y contradictorios, con la gracia del convocante (el gobierno ) era posible y beneficioso. Accedieron y perdieron por buena fe.

Le decía a una amiga hace unos días –hablando sobre el tema de los ambientalistas y constructores - que si verdaderamente un gobierno quiere conciliar los intereses de ambos sectores, sólo tenía que nombrar una junta exclusivamente de ambientalistas, porque ellos – los ambientalistas - no están en contra del desarrollo, sólo exigen que sea sustentable. O, por otro lado, que si el gobierno tiene un interés legítimo, pues, que por lo menos nombre en una junta a la mayoría ambientalista, y no como hace de vez en cuando, que nombra a uno que otro ambientalista como ficha o “token”.

Muchos creyeron que el caso de Vieques surgió de súbito y es, tal vez ahora, que comprendan que la mecha ya estaba lista y que sólo faltaba prenderla. Ante la situación en que nos encontramos hoy, por la situación económica y política, esa mecha también está lista esperando la chispa para prenderla. Ya en estos días están reuniéndose grupos comunitarios y de comunidades especiales, ambientalistas, algunos sindicatos y el independentismo, entre otros, para ver qué se hace ante esta situación. Sólo hay que definir y sentir que existe una crisis y re – encontrar al pueblo. Si la situación no cambia de manera positiva, no veo muy lejos que una mecha social pueda prender.

---

Che Paralitici es profesor universitario de historia y ciencias sociales. Ha escrito varios libros de historia y se ha destacado como líder político en la lucha del pueblo de Vieques por la salida de la marina de guerra de los EE. UU. Se le puede contactar en: [che@plazacritica.org](mailto:che@plazacritica.org)

---

Referencia del artículo: Paralitici, José F. (2006). Las luchas civiles de un pueblo: el caso de Vieques. *Plaza Crítica*, 2 (2) 73-83. <http://plazacritica.org>.